

Una nueva teoría sobre el naufragio del Mary Rose

José Miguel Bandeira

Un investigador médico británico ha propuesto una nueva teoría no exenta de una más que buena argumentación que explicaría por qué el “*Mary Rose*”, buque de guerra favorito de Enrique VIII, se hundió en el canal de Solent, cerca de Portsmouth en 1545 cuando intentaba enfrentarse a una armada invasora francesa.



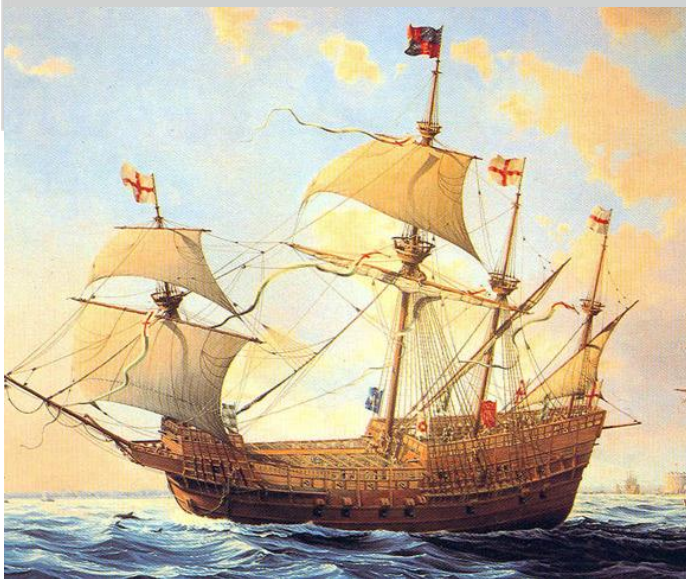
Según *Hugo Montgomery*, del *University College of London*, el buque acabó naufragando porque su tripulación mercenaria, probablemente de origen español o mediterráneo, no entendió las órdenes que les dieron sus oficiales.

Hasta ahora se creía que el *Mary Rose* se hundió tras hacer un giro demasiado brusco, que le hizo escorar y permitió que el agua entrara rápidamente por las troneras, que estaban abiertas, pero *Montgomery* cree firmemente que si éstas no se cerraron a tiempo fue porque la tripulación no entendió las órdenes dadas en este sentido.

“En el fragor de la batalla, en medio de los gritos y cañonazos, habría hecho falta una cadena de mando muy clara, disciplinada y ejercitada para cerrar a tiempo las troneras”, explica este experto.



Esta teoría explicaría las últimas palabras que el almirante *George Carew*, que se encontraba al mando de la nave, dijo supuestamente al capitán de otro navío en el sentido de que sus hombres eran “*siervos*” a los que no podía “*gobernarlos*”.



Montgomery llegó a esta conclusión después de que al frente de un notable grupo de expertos llevara a cabo un examen exhaustivo de los restos de la tripulación con permiso de “*Mary Rose Trust*”, creado en 1979 con la misión de rescatar los restos del buque del fondo del mar.

Estos expertos examinaron los cráneos de dieciocho de los tripulantes para determinar su origen y llegaron a la conclusión de que muchos de ellos procedían del sur de Europa.

Esto se puede determinar actualmente analizando la composición química de su dentadura, que retiene las moléculas de agua consumida en la juventud. Un *espectrómetro de masas* puede detectar la presencia de átomos pesados o ligeros de oxígeno en el agua de lluvia de una determinada región, que más tarde es absorbida por el suelo, las plantas y los dientes de las personas.



La presencia de átomos más pesados indica que los individuos en cuestión se criaron en climas más cálidos. “El análisis de los dientes permite decantarse a que los tripulantes analizados, muy probablemente serían del sur de Europa. A mayor abundamiento se sabe a ciencia cierta que Enrique VIII no tenía suficientes soldados y marineros “profesionales”. e intentó reclutar a mercenarios en el continente.

Como el lector recordará este barco fue sacado del agua en 1982 después de sacar de su interior 20.000 objetos, sus flechas, sus ya famosos longbow así como 10.000 huesos humanos pertenecientes a unos 200 miembros de su tripulación

José Miguel Bandeira.

Associacio Toxophilica de Catalunya